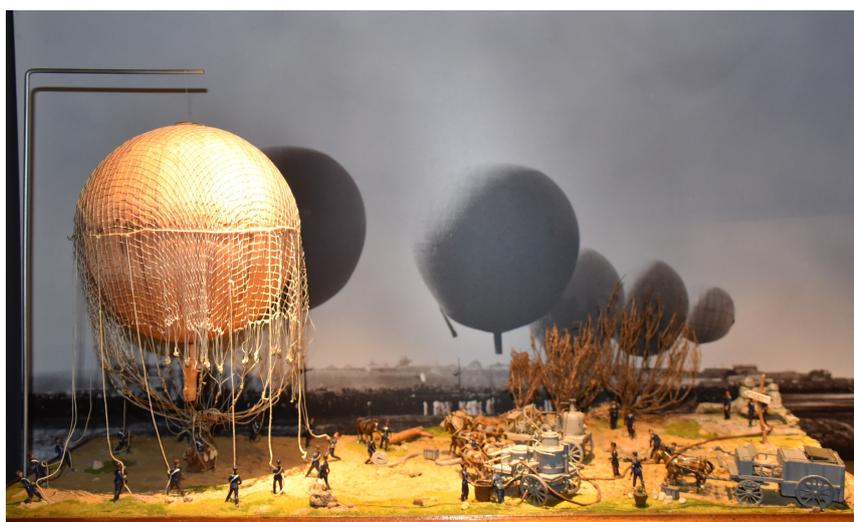


# PIEZA DESTACADA CUARTO TRIMESTRE 2021

## DIORAMA ASCENSIÓN EN GLOBO



**Nº inventario:** MAA 373

**Ubicación:** Sala Aerostación,  
Hangar 1

**Autor:** Mexia, José Ignacio

**Datación:** 1988. Primer Premio  
dioramas del Ejército del Aire.

**Medidas:** Escala 1:40

Tras los primeros artefactos e ingenios voladores que surgieron por el deseo de volar, y antes de la aparición de los primeros aeroplanos, nacieron los globos aerostáticos iniciándose así la aerostación, es decir, el vuelo con ayuda de artefactos más ligeros que el aire.

En España hubo ascensiones memorables en el siglo XVIII, pero en el ámbito militar habrá que esperar a finales del XIX para que la aerostación militar comience a hacerse hueco dentro del ejército. En diciembre de 1884, un Real Decreto firmado por S.M. el rey Alfonso XII, dió lugar a la creación del Servicio Militar de Aerostación con asignación a la 4ª Compañía del Batallón de Telégrafos (del Cuerpo de Ingenieros), con base en Guadalajara.

Este Decreto recogió la vieja idea, plasmada en un informe del Conde de Aranda, de institucionalizar militarmente los aerostatos y que puso las bases del parque aerostático militar español, dando fe de que fueron los artilleros españoles los primeros en utilizar los globos con fines bélicos. Sin embargo, este proyecto se vio truncado por los acontecimientos revolucionarios de 1789 y no pudo ver la luz hasta 100 años después. El museo conserva una reproducción de este informe (MAA1173), mientras que el original de este manuscrito se encuentra en el Museo del Ejército.

Tras la publicación del RD de 1884, una Real Orden dispuso la necesidad de promover “el ensayo y las experiencias necesarias para la utilización de los globos aerostáticos en las diversas aplicaciones de la guerra...”. Así, en 1888, se decide enviar una Comisión a París, encabezada por el coronel Jefe del Batallón de Telégrafos, D. Lícer López de la Torre y Villarías, con el fin de adquirir el tren aerostático a D. Gabriel Yon, similar al que este inventor francés había exhibido en la Exposición Universal de Barcelona.

El conocido como tren “Yon” (MAA-373), llamado así por ser una caravana de vehículos de tracción animal en la que se incluía todo lo necesario para hacer volar un globo, estaba compuesto por tres carros: uno para el transporte del aerostato, otro para la producción de hidrógeno y el tercero para el anclaje del globo. Supuso el primer aerostato empleado en España para uso militar. La pieza destacada de este trimestre reproduce a través de un diorama la ascensión del primer globo aerostático del Ejército español. El globo está cubierto por una red sujetada por soldados uniformados en azul y aparecen también soldados a caballo y tres carruajes tirados por dos caballos cada uno; todo ello formando una escena en el campo. El diorama está compuesto en total por 31 soldados de la 4ª Compañía del Batallón de Telégrafos.

Tras su demora por cuestiones económicas, el tren “Yon” llega a España finalmente en 1889 disponiéndose en unos terrenos de la Casa de Campo (por entonces patrimonio de la Corona) para realizar las primeras pruebas. La zona designada estaba situada cerca del lago, lo que permitía el abastecimiento de agua, indispensable para la producción del hidrógeno necesario para llevar a cabo la elevación.

La Casa Real española prestó en todo momento su apoyo a la Aerostación con su presencia, como nos indica el hecho de que la reina regente Doña María Cristina el 27 de junio de 1889 solicitara realizar una ascensión en globo cautivo, tras haber observado la satisfactoria evolución de las pruebas tras una serie de ascensiones a cargo de diversos oficiales. La reina estuvo acompañada durante el ascenso por el Coronel Ayllón, jefe de la Unidad Aerostera. Alcanzando una altura de 300 metros, este hecho supuso la primera ascensión en globo de un miembro de la familia real. Días después fue S.A.R. la Infanta Isabel la que ascendió hasta una altura de 500 m en este mismo globo, longitud máxima de su cable de retención.

En conmemoración y agradecimiento al detalle que la reina había tenido con ellos, la Unidad Aerostera acuñó una medalla de plata, en cuyo anverso aparecía la imagen del globo bautizado por la reina con su propio nombre “María Cristina” y en el reverso la inscripción: “A S. M. la Reina María Cristina, en grata memoria de su regia ascensión en globo militar. El Batallón de Telégrafos”. Se inició así la tradición de la denominación de los aerostatos del Parque. El Museo de Aeronáutica y Astronáutica conserva entre sus colecciones una copia en bronce de esta medalla (MAA 2589), mientras que la original, de plata, se conserva en el medallero de Palacio Real. Por su parte, la barquilla de María Cristina estuvo expuesta durante unos años en el Museo de Aeronáutica y Astronáutica, como depósito del Museo del Ejército, hasta que regresó a su lugar de origen.

Si bien el sistema del tren Yon supuso un gran avance respecto a experiencias pasadas, tuvo sus inconvenientes, debido a lo rudimentario del sistema de producción de hidrógeno y posterior inflado del único globo con el que contaba la Unidad. Todo ello hizo que las ascensiones fueran escasas, por lo que la función didáctica pretendida en origen se limitó a la teoría y no a la práctica.

Posteriormente, dado que los globos esféricos no presentaban en el aire, con vientos fuertes, las condiciones de estabilidad necesarias para realizar buenas observaciones, pero reconocida la importancia de este Servicio, en abril de 1896 se creó una comisión para estudiar las Unidades de Aerostación existentes en los Ejércitos Europeos. Esta Comisión tuvo como resultado la creación del Parque Aerostático y de la Compañía de Aerostación en Guadalajara, cuyo mando se entregó al Comandante D. Pedro Vives Vich. Daba así comienzo la formación de las primeras promociones de aerosteros españoles que desempeñarán un importante papel en el posterior desarrollo de la Historia de la Aeronáutica Española.

**María Eugenia Arias Estévez**  
Licenciada en Geografía e Historia  
Museo de Aeronáutica y Astronáutica

